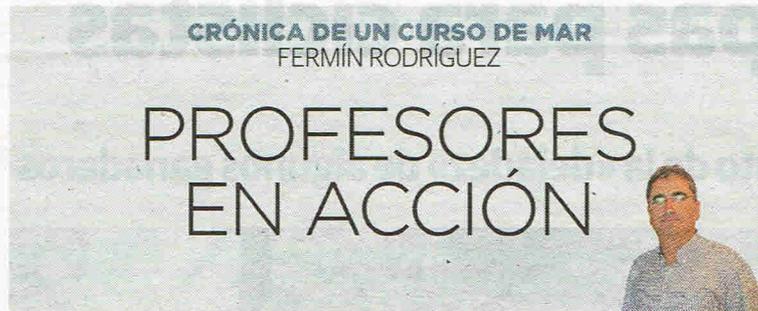


**D**ecimos que la Universidad Itinerante de la Mar es una escuela de exploradores del mundo actual. Tiene como lema conocimiento y aventura y sus estudiantes son instruidos, procedentes de distintos mundos y disciplinas. A los jóvenes los forma el sistema educativo, cada vez más sistema y más burocracia procedimental. Ha abandonado la palabra instrucción, que tiene una connotación más práctica. Y, sin embargo, el mundo sigue necesitando despertar las mentes más inquietas, y no dormir. Un buen escenario para hacerlo es un buque escuela, un buen velero como el Creoula, duro a la mar y bello. La UIM es un invento de profesores de acción que con mucha voluntad aprovecharon la oportunidad que les concedía la maniobrabilidad de las pequeñas plataformas que mandaban para concretar su sueño de utilidad. Hoy la universidad tradicional es una fábrica de ladrillos que se sirven a sus usuarios y cada uno los coloca como quiere, allá él.

La buena academia además de ladrillos aspira a proveer de cemento para que el muro del personal facultativo sea más sólido. Hoy en un mundo de extrema complejidad derivado del gran juego global, las buenas universidades públicas deben salir de la lógica burocrática y pasar a la lógica de proyecto, para fabricar también el cemento que los jóvenes ciudadanos europeos necesitan para edificar sólidamente sus muros personales con los que contener su vida, profesional y personal. Para eso se necesita conocimiento y



valores y estos se encuentran en un fondo común europeo, al que la vieja civilización ibérica (España y Portugal) ha contribuido decisivamente a edificar y que hoy necesita reivindicarse como un componente esencial en la construcción europea. Grandes palabras que concretan personas.

### Benevolentes tutores

Los cursos de mar de la UIM no son fáciles, para empezar porque la navegación se realiza fuera del nivel de confort. Llama la atención el trabajo benevolente de los profesores tutores de mar, profesionales cualificados que se prestan acompañar a los instruidos, en su tiempo de vacaciones. Aquí nos referiremos solo a los procedentes de Portugal; evidentemente también embarcan españoles, catedráticos y profesores de distintas disciplinas universitarias en activo o retirados y profesionales de otros ramos. Un día habrá que comentar su generoso servicio.

Ricardo Alves, 36 años, casado, sin hijos, ingeniero de minas. Pero él dice que se dedica a la «valorización, innovación y desarrollo social». Con el dinero que gana produciendo

anuncios para la televisión viaja y coopera. En Guatemala con la comunidad Pokomchi, afectada por una línea de alta tensión. Para ella fue consejero técnico de la comisión que negoció contrapartidas con Electricidad de Guatemala. Participa con la Cruz Blanca de Ancona (Italia) en la creación de un sistema de energía solar para sustituir a los viejos generadores del hospital católico de Dubu, en la región etíope de Volaita. De los 68 países que conoce le gusta Guatemala por su diversidad cultural, pues allí conviven 23 grupos mayas, además de otros africanos, asiáticos, ladinos y blancos. También Sri Lanka por la armonía entre sus cuatro religiones: hindú, budista, musulmana y católica. Y Marruecos por su proximidad física y su lejanía.

---

**«Los cursos de mar de la UIM no son fáciles. Para empezar, se realizan fuera del nivel de confort»**

Este año su mujer, cirujana, hizo una estancia en el Hospital del Mar en Barcelona, compraron un velero en enero y en él vivieron formando parte de la comunidad de marineros del puerto hasta junio en que lo vendieron. Además de atender su cuarto de guardia hizo dos palestras, una «El viaje» y otra «Pautas para la integración».

Manuel Matos, 64 años, casado, con tres hijos, psiquiatra que durante 40 años ejerció su profesión en distintos hospitales y fue director de uno de ellos en Porto, además impartió clases en la facultad de Medicina. Atendió a su cuarto e impartió las palestras «Gestión de conflictos» y «Primero extrañarse y luego extrañarse».

Allan Souza, 33, brasileño, doctor en biología marina, trabaja como investigador en Ciimar, experto en estuarios y acuicultura. Vive con su compañera a la que conoció hace cuatro años en un curso de la UIM. Vino para salir de su burbuja de estrés y porque «la UIM mudó mi vida» y le dio fuerza «para tomar decisiones difíciles, para hacer algo nuevo y correcto tal vez».

Eduardo Fortunato, 48, casado con dos hijos, profesor de ingeniería en la Universidad de Porto e investigador en el Laboratorio Nacional de Ingeniería Civil, especialista en infraestructuras de transporte, ferroviarias y carreteras, ha trabajado en líneas férreas de transporte carbón en Mozambique y en Angola, Santo Tomé y Príncipe.

Rui Cabral y Silva, 55 años, una

hija, doctor en biología marina, con una tesis realizada en la Universidad de Alabama, fue decano de la facultad de Ciencias y Tecnología de la Universidad de Algarve, y toca el saxofón en la filarmónica de Faro y en una Big Band; desde 1983 ha navegado en campañas oceanográficas y pesqueras, ha actuado como director de mar.

Vitor Lobo, 50 años, una hija, catedrático de ingeniería en la Universidad Nova de Lisboa y en la Escuela Naval desde donde dirige los centros de investigación de Marinha portuguesa, toca el acordeón, la guitarra y canta en el coro de su universidad. Nació en Mozambique, completó su doctorado en San Diego (California), es oficial de la reserva naval y embarcó en 1991 en el Creoula. Actúa como director de treino de mar.

Estos son algunos de los profesores portugueses que forman la comunidad de aprendizaje de la UIM; que los pone a prueba, pues como instruidos tienen a doctores en astrofísica, musulmanes doctorados en ciencias del deporte, doctorandos en geografía con tesis sobre la distribución de un tipo de acacias en el mundo, viejos profesionales del sector del transporte marítimo hoy haciendo una tesis en Historia del Arte sobre la obra de un arquitecto italiano en el Portugal de los felipes, periodistas haciendo maestrados en comunicación social, los cadetes que cursan ciencias militares navales y el benjamín, KiKe, que en septiembre hará un ciclo superior de electromecánica.